

Oración de Jerusalén para el domingo 8 de junio

Los jefes de las iglesias de Jerusalén

INVITAN A LAS IGLESIAS DE TODO EL MUNDO A ORAR CON ELLOS

Padre celestial,

Te damos gracias y te alabamos por el don que nos has hecho de tu Hijo unigénito Jesús - Su nacimiento en Belén, Su ministerio en la Tierra Santa, Su muerte en la Cruz y Su Resurrección y Ascensión. Vino para redimir esta tierra y el mundo. Vino como Príncipe de Paz.

Te damos gracias por cada iglesia y parroquia que ora en este día con nosotros en todo el mundo por la paz. Nuestra Ciudad Santa y nuestra tierra están muy necesitadas de paz.

En tu insondable misterio y en tu amor para todos, permite que el poder de tu Redención y de tu Paz trascienda todas las barreras de las culturas y las religiones y llene el corazón de todos los que aquí te sirven, de uno y otro pueblos – israelí y palestino – y de todas las religiones.

Envíanos líderes políticos dispuestos a dedicar sus vidas a la causa de una paz justa para sus pueblos. Haz que tengan suficiente valor para firmar un tratado de paz que ponga fin a la ocupación impuesta por un pueblo al otro, concediendo libertad a los palestinos, seguridad a los israelíes, y librándonos de todo temor. Danos dirigentes que entiendan la santidad de tu ciudad y la abran a todos sus habitantes – palestinos e israelíes – y a todo el mundo.

En la tierra que tú has hecho santa, libra a todos nosotros del pecado de odiar y matar. Libra las almas y los corazones de los israelíes y los palestinos de ese pecado. Da libertad a la población de Gaza que vive en medio de tribulaciones y amenazas sin fin.

Confiamos en ti, Padre Celestial. Creemos que eres bueno y que tu bondad prevalecerá sobre los males de la guerra y el odio en nuestra tierra.

Te pedimos que bendigas sobre todo a los niños y a los jóvenes, que su temor y su ansiedad por el conflicto sean sustituidos por la alegría y la felicidad de la paz. Oramos asimismo por los ancianos y los discapacitados, por su bienestar y la contribución que puedan aportar al futuro de esta tierra.

Por último, oramos por los refugiados dispersos por el mundo a causa de este conflicto. Que Dios dé sabiduría y valor a los dirigentes políticos y a los gobiernos que son responsables de esos refugiados a la hora de buscar soluciones justas y pertinentes.

Todo te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.